



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntimos.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XX.

Madrid. — Lunes 23 de Enero de 1893.

NÚM. 997.

LOS AFICIONADOS

En nuestro número anterior, y muy á la ligera, expusimos las diferencias notables que existían entre los aficionados antiguos y los aficionados modernos, añadiendo que en uno de los números próximos indicáramos las causas más esenciales que han contribuido á las diferencias indicadas, hijas unas de las alteraciones accidentales que el transcurso de los tiempos ha impreso en la fiesta, y otra de circunstancias de índole diversa.

No puede negársenos que la afición ha estado siempre más arraigada en las clases trabajadora y media que en las clases pudientes y que viven con desahogo.

Y siendo esto una verdad, claro es que, habiendo subido poco á poco los precios de las localidades para ver la fiesta, los que cuentan, si es caso, con lo preciso para cubrir las más perentorias necesidades de la vida, los verdaderos aficionados de estas clases han tenido á la fuerza que ir poco á poco prescindiendo de su diversión favorita, hasta tener que prescindir casi por completo de ella.

El cambio de días en la celebración de las corridas de toros, no ha dejado también de influir en que hayan ido poco á poco

los verdaderos aficionados de la fiesta dejando de asistir á ella, porque la parte de la concurrencia que con esta variación vió en el espectáculo una nueva diversión en que pasar unas horas de esparcimiento, fué á ella porque sí, y en ella aplaudió ó censuró lo que tuvo por conveniente; y siempre con el poco discernimiento que da la falta de inteligencia en lo que se ve, hizo engrair á muchas de las personalidades que trabajaban en la fiesta con perjuicio del arte.

Esto, naturalmente, no habían de verlo con buenos ojos aquellos que, amantes de la verdad del arte, aplaudían y censuraban lo que realmente merecía la censura ó la aprobación en el trabajo de los diestros.

Y como éstos, siguiendo la corruptela que los aplausos ó las censuras de las mayorías les indicaban, iban haciendo caso omiso de las reglas taurinas, y buscaban los aplausos del modo que creían más adecuado para contentar al nuevo contingente que había llevado á la fiesta la variación de días para la celebración de las corridas, de aquí que entrara en ellos el aburrimiento, y fueran también poco á poco prescindiendo de concurrir al espectáculo que hasta entonces había sido para ellos el predilecto.

Otra de las causas que ha influido en

que la afición verdad haya venido tan á menos, consiste en la distancia á que está situada la plaza de toros.

Cuando el circo taurino estaba situado á la izquierda de la puerta de la calle de Alcalá, el aficionado no necesitaba emplear, para llegar á él sin cansancio, vehículos que le transportasen, porque, por muy apartado que estuviese de aquel punto su domicilio, siempre estaba cerca.

Hoy, que el circo está á una respetable distancia de la capital, y que la población ha aumentado en su perímetro por los ensanches que el aumento de vecindad ha hecho precisos, para asistir á los toros se hace casi indispensable el valerse de los medios de locomoción, que necesariamente implican un gasto no despreciable sobre el ya crecido precio que tienen las localidades de la plaza.

Lógicamente se desprende de esto, que si los aficionados verdaderos, por el precio que tienen las localidades, se ven obligados á retraerse de su espectáculo favorito, el aditamento casi indispensable del coste del vehículo que ha de conducirlo hasta la plaza, ha de hacerle más imposible la concurrencia á la fiesta.

Antiguamente, con poco más de una peseta podía presenciar su fiesta favorita el

TOROS EN CÁDIZ

Corrida verificada el día 16 de Junio de 1892, festividad del Corpus.

MATADORES: EL GALLO Y MINUTO.

Ganadería de D. Antonio Halcón, procedente de González Nandín.

DESDE LA BARRERA.

Buenas mujeres, muy buenas; digo, por el exterior, que algunas de esas, por dentro tendrán las de canalón.

¡Qué bien está el Presidente derramando alrededor miraditas lastimeras que parten el corazón! ¡Vamos allá, don Manuel! diga usted que sí y que no, y que despejen los chicos y que empiece la función.

.....
Tarari-tarí-tará,
tarari-tarí-taró.
¡Cómo suenan los clarines!
¡Están en llave de sol!

I.

Remangado, negro, meano, núm. 6.—Aguantó siete puyazos sin recargar, y el Presidente estuvo muy oportuno variando la suerte, porque el bicho empezó á defenderse y á mostrar tendencias á la huida.

En quites, Minuto muy valiente. *Remangado* perseguía con ganas.

Al correrlo, *Perdigones* tropieza, resbala, cae, se oyen mil exclamaciones, y el bicho que *se las trae* le hace trizas los calzones.

Pero el percance ocurrido carece al fin de importancia: ya el diestro se ha prevenido, no se conoce el zurcido ni á tres leguas de distancia.

Después de algunas salidas en falso, logran clavar los banderilleros del Gallo cuatro pares de escaso mérito, y hecha la señal indicada, sale Fernando Gómez á cumplir con la presidencia en los términos que exige la diplomacia torera. Vestía mi hombre terno grana y oro.

Muchas ganas de coger tenía el *Vareleño*, y así lo comprendió el matador, quien después de dos naturales, dos de pecho y dos redondos, soltó un pinchazo cuarteando. Siguieron cinco pases más para entrar con media á volapié y salir achuchado hasta los tableros, donde sufrió una leve caricia en la espalda.

Fernando no perdió por completo la calma, pero fué sintiéndose cada vez con menos bríos. Volvió á dar otros cuantos muletazos, pinchó sin resultado, y logró agarrar en las tablas media estocada delante, que dió en tierra con el primero de la corrida.

El público indulgente batió algunas palmas lánguidas.

II.

Remendado, berrendo en negro, núm. 28. Demostró voluntad al acercarse á las plazas montadas; recibió seis lancetazos sin volver el rostro, y dió ocasión á que Minuto se luciera en quites y recortes.

El Cuarto, cuarteó la cuarta parte de doce palitroques, y *Alfonsillo*, con más fortuna y elegancia y arte, colocó un par entero en el morrillo.

Minuto, con traje bronce y oro, entre los aplausos de la concurrencia dirigió su arenga reglamentaria y fué á buscar al bicho, que se conservaba bravo.

Le pasó con lucimiento cuatro veces al natural,

una de pecho y otra en redondo, para dejar á volapié una estocada buena, pero de las que no matan. Empleó varios trasteos más; soltó dos pinchazos y concluyó su faena con un magnífico descabello á pulso. (Palmas.)

III.

Aquilillo, berrendo en negro, capirote, núm. 18. Aunque lo rasgaron en la primera vara, se creció al palo y resistió hasta nueve puyazos, dando buenos tumbos y despachando un jamelgo. El Gallo alternó en quites con *Enriquito*.

Perdigones clavó medio par al cuarteo y uno á la media vuelta.

Su colega dejó otro medio par de igual clase y uno al relance.

No haya envidia ni rencor;
ha cumplido cada cual:
si el uno ha estado fatal,
el otro ha estado peor.

Sale por segunda vez el Gallo, y aquí fué Troya, Procuremos abreviar la faena de muleta, haciendo constar que los pases fueron innumerables y de lo peor en su género. Hubo desarmes en distintas ocasiones, un pichazo en hueso, un sablazo á la media vuelta y tres intentos de descabello, quedando descordada la res.

La pita fué tan atroz
que se oyó en la *Macarena*,
y vino un parte diciendo:
¿Ha habido temblor de tierra?

IV.

Madroño, castaño tostado, bien puesto y de gran lámina, núm. 19.

Resultó ser un buen toro con gran cabeza y bastante coraje.

A cambio de ocho varas dió ocho costalazos, algunos morrocotudos. El Minuto á los quites con oportunidad y valentía. Coleó con mediano lucimiento en una caída al descubierto de Fernando Martínez. Ovación al chiquitín por lo mucho que se adorna y crece delante de los toros bravos.

Garroche clavó un par malo, como todos los de la tarde.

Entró en suerte *Notevea*,
y aunque los brazos metió,
lo que es el par no se vió;
fué un sueño, fué una idea
que aquel muchacho forjó.

Garroche volvió á cuarteo otro par, y Vargas entonces, algo más materialista, agarró carne, como dice la gente del gremio, y prendió dos palos aprovechando.

Desde cerca y con aplomo empezó á torear de muleta Minuto. Dió tres pases de pecho, uno natural y dos con la derecha, y sin estar el toro en las mejores condiciones se arrancó á matar, resultándole una estocada de las que no son completas, porque se descubre la punta.

Ya menos confiado, volvió el niño á empuñar los trastos y dió dos pases sin parar, que sirvieron de exordio á una buena estocada á volapié de las que arrancan palmas.

V.

Granizo, negro zaino, bien armado y de libras, núm. 20.

Ni Rafael, ni el mismo Miguel Angel,
ni el famoso Ticiano,
un toro tan hermoso como este
hubieran dibujado.
Al abrirse las puertas del chiquero
salió paso tras paso,
diciéndole á piqueros y peones:
¿Hace falta aquí algo?

Todos tomaron la callada por respuesta, incluso el primer espada, hasta que Minuto se decidió á tirarle un capote y traérsele á los tercios.

aficionado; hoy, y no ha de ocupar más que un puesto cerca del tejado, necesita por lo menos doble cantidad, tomando la localidad el mismo día de la corrida; porque si la toma con anticipación, ha de pagar un exceso de Contaduría, amén del sello del impuesto, y lo que le cueste el más modesto de los vehículos que transportan espectadores al circo.

De modo que bien puede asegurarse, que si antes con dos pesetas había suficiente para concurrir á la plaza, hoy no puede ningún individuo ver una corrida sin gastar menos de cinco pesetas, y eso sin hacer la más pequeña extralimitación.

Y como todo aquel espectáculo que por su carestía se hace patrimonio de los que tienen medios de vivir con holgura, pierde en su manera de ser cuando los partidarios de él no pueden acudir á presenciarlo, de aquí que los que hoy concurren á los toros tomen la fiesta á beneficio de inventario, y vayan á ella, como decíamos, á pasar á la plaza unas horas, ocupándose en ellas, primero, de ver entrar al personal femenino; después, á ocuparse de si en tal ó cual sitio ocurre tal cosa; si por los tendidos corre de uno en otro la chistera de las ovaciones; si hay ocasión de promover jaleo ó de increpar á la presidencia, empleando para ello la fraseología que en ciertos lupanares no tolerarían los más deslenguados; y, por último, á ver lo menos posible de lo que pasa en el redondel.

¿Cómo ha de transigir con esto el buen aficionado? ¿Cómo ha de ver con impasibilidad que los vecinos que tiene inmediatos no sólo pasan la tarde de la manera indicada, sino estorbándole y no dejándole gozar de los diferentes lances que son inherentes á la lidia de reses bravas?

De aquí también que haya tenido que apartarse poco á poco de esos modernos concurrentes que con su modo de ser perjudican al espectáculo.

Y como si todas estas causas no fueran suficientes para que la afición decayera hasta el extremo en que hoy se encuentra, y los aficionados verdaderos tuvieran que dejar puestos á los aficionados modernos, á esos aficionados que lo mismo asisten á unas carreras de caballos que á una función de títeres, que á ver una ópera, ó presenciar una de esas piezas de teatros por horas, en que la moral queda tan malparada, que á una corrida de toros, han venido á echar leña al fuego los ganaderos, metiendo gato por liebre; los toreros, cobrando cantidades fabulosas y ajustándose lo menos posible á las reglas del arte en su trabajo; las autoridades, velando poco por los intereses del público, y los empresarios, en su afán desmedido de lucro en la explotación del negocio.

EL TOREO.

Allí, arrancándose con voluntad y dureza, como los toros de sangre y buena condición, tomó nueve varas, dió ocho costalazos y quitó de sufrir dos potros de raza árabe.

El Gallo hasta la sexta vara no entró en los quites, acudiendo mientras tanto Minutillo á todos los sitios de compromiso.

Perdigones y el Blanquito prendieron dos pares cuarteando y uno al relance.

La última faena de Fernando no tuvo que envidiar nada á las precedentes; fué una nueva edición de desaciertos y temores, corregida y aumentada. Veamos los detalles.

Dos pases con la derecha, tres naturales y dos de pecho para un pinchazo perpendicular, tirándose desde Triana.

Cuatro naturales y uno con la derecha para otro pinchazo bajo.

Varios trasteos descompuestos para una estocada atravesada, otro pinchazo más y un descabello.

El Gallo sufrió dos desarmes. Volvieron á sonar pitos en abundancia.

VI.

En sexto lugar salió un toro de pocas libras, braucón, alto de cuerna, muy delgado de canillas y con ropa del color de la reina de las tintas. Tomó, serio y corajudo, nueve infamantes caricias, dejando sobre la arena la sombra de una paniza. Pidió el pueblo que pusieran los espadas banderillas, y el Minuto entró dos veces, con una suerte tan pícara, que clavó dos medios pares, uno en Flandes y otro en Lima. El Gallo, con más aplomo, cuando tomó sus medidas, dejó un par, y si no alcanza la barrera á toda prisa, Estrellito le hace ver las estrellas que hay arriba.

Cambiada la suerte, Minuto se dirige hacia el toro, saludándolo con un buen cambio con la muleta. A esta faena sigue otra muy lucida de pases redondos y de pecho, algunos de ellos tan limpios y ceñidos, que arrancaron verdaderas tempestades de entusiasmo.

Dispuesto á herir, clava una estocada corta; los caribes invaden el redondel, y el muchacho se precipita, tal vez por evitar una desgracia, empujando á pinchar á diestro y á siniestro hasta conseguir que el bicho doblara las patas.

Pero, señor Presidente, ¿no se puede conseguir que al lidiarse el sexto toro baje la Guardia civil?

Los quindillas y serenos son moldes de figurín: mande usted á los del tricorno, que esos... saben distinguir.

COMENTARIOS.

EL GANADO.

Cumplió muy bien en general. El primer toro fué el único que hizo mala pelea en banderillas y muerte. El tercero estaba aburrido de tanto castigo, y, sobre todo, de tanto y tanto capotazo y pase de muleta.

El cuarto fué bravo, de cabeza y duro.

El quinto, indiscutiblemente archisuperior, como tipo y como condición. Llegó tan claro á la muerte, que á cada momento se cuadraba, dispuesto á recibir la receta de D. Fernando.

El segundo y sexto hicieron buena lidia.

Sea enhorabuena, señor don Antonio. ¿Para qué ocultarlo? me gustan sus toros.

LOS MATADORES.

Gallo, como es buen torero, empezó haciendo algunos quites lucidos, y hasta en el trasteo del primer bicho demostró que sabe lo necesario; pero como delante de las reses el miedo vence á la inteligencia, Fernando, en cuanto se entregó en brazos de aquél, olvidó todas sus habilidades, y ya no vimos más que á un novillero desconfiado y sin recursos.

Minuto, muy valiente, muy activo, muy airoso en quites y con la muleta. Hiriendo, precipitado y descompuesto á veces.

Conquistó con justicia muchas palmas por su voluntad y arrojo, que contrastaban con el retraimiento y la apatía de su compañero.

LOS BANDERILLEROS Y LOS PICADORES.

Los primeros, malísimos. Los segundos, detestables.

MENUDENCIAS.

La plaza, hecha un herradero toda la tarde.

Los caballos, malos.

La presidencia, bien.

La entrada, para ganar algo.

La temperatura, deliciosa.

Total: que hasta una flamenca gritaba llena de horror: «¡Marecita de mi alma, los gallos, ni con arroz!»

COSQUILLAS.

Corrida verificada el día 3 de Julio de 1892.

EN LA PLAZA.

La perspectiva, agradable; la temperatura, atroz; en la presidencia Tagle con don Plácido Muñoz.

¿En dónde está don Francisco siendo tan aficionado?

¿Se temerá que haya un cisco y estará el hombre escamado?

¿Qué es de la tropa torera?

La música toca y toca,

el pueblo se desespera

y Morales se sofoca.

¡Vaya una broma pesada!

¿No se llega á despejar?

¿Se ha perdido algún espada?

Que lo manden á buscar.

Por fin todo está arreglado y suena el clarín guerrero, sale un *cárdeno bragado* que lo sueltan de primero.

I.

Tiene libras y buena cabeza, pero no recarga con los caballos. Toma seis puyazos y entra una vez suelto.

Bonarillo y Reverte, compitiendo en los quites, salen algunas veces atropellados y sin lucimiento, pero demuestran que vienen dispuestos á trabajar con voluntad y decisión.

Mueren en la lucha dos pencotes.

Cambiada la suerte, clavan los chicos de Bonarillo par y medio al cuarteo, uno á la media vuelta y otro al relance, todos muy endebles.

Bonarillo, que vestía un bonito traje grosella y oro, después de brindar como es rúbrica, tanteó al de Penálver con cinco pases naturales, siete de pecho, dos redondos y uno con la derecha, dejando un buen pinchazo á volapié.

Tomó el toro querencia á las tablas, y el muchacho lo trasteó como pudo hasta cuadrarlo, para entrar muy bien con una estocada que hizo doblar las patas del animalucho.

(Palmas.)

II.

Se presentó en el ruedo un toro sucio, de horrible encornadura y mala facha, con un traje de dril bastante usado, todo lleno de manchas.

Le miramos la fila atentamente, y al ver sus ademanes y su estampa, dijimos: ¿No es verdad que se debía haber quedado en Zahara?

Topando con los caballos recibió hasta cinco pinchazos sin molestar á nadie.

Rodas y el Currinche dejaron tres pares de banderillas, y Reverte, con uniforme corinto y oro, fué á entenderse con el segundo de la tarde.

Desplegó el muchacho lujo de precauciones; es verdad que el bicho era muy cornalón y abierto; pero Antonio no quiso hacer la prueba de lo que daría de sí, acercándose todo lo necesario.

Dió cinco pases con la derecha y seis naturales, entrando á volapié con un pinchazo.

Trasteó de nuevo con algunos medios pases, y se tiró asegurando un estoconazo bajo.

¡Lástima de toro tan duro y valiente! Bien pudo en la casta servir de simiente.

III.

Castaño oscuro, bragado y manso para los quites. Tomó una puya, mereciendo que le tostaran la piel.

El Nene, que es mozo guapo, acechando una ocasión, le soltó cuatro petardos á estilo de Ravachol.

Bonarillo, previos siete naturales, cinco con la derecha y uno de pecho, atizó un pinchazo bien señalado.

Varios trasteos necesitó el muchacho para tirarse en las tablas con gran exposición y valentía, por estar el bicho aculado, y dar una gran estocada, de las que arrancan con justicia muchas palmas. El puntillero, al primer golpe.

IV.

Negro bragado y bien puesto, pero flojo y sin ganas de pelear.

Siete veces le achucharon los *gendarmes*. Reverte, en una caída al descubierto, entró á colear indebidamente, y el toro se vengó despidiendo al espada con un par de coces, á estilo de mula manchega.

El Rubio y Rodas parearon desde cerca, pero con poco lucimiento, y Reverte, aunque en su faena de muleta no se ciñó como debía para empapar al buró, á la hora de herir lo hizo con acierto y entró muy derecho.

Previos cinco pases, que querían ser ayudados, dos naturales y dos con la derecha, metió un pinchazo. Siguió su trabajo con varios medios pases y telonazos, y aprovechando un momento oportuno, endilgó una gran estocada, de la que hizo besar la arena al cuarto de la corrida.

(Muchas palmas.)

V.

Colorado, bragado y cornialto. Se emplazó en los medios, y no hubo fuerza humana que le hiciera perder aquel terreno. Allí lo picaron, le pusieron banderillas y se resignó á recibir la muerte.

Seis veces le echaron los potros encima, pereciendo dos en la refriega. El toro se fué quedando tan manso y perezoso, que apenas si seguía los vuelos de los capotes cuando trataban de correrlo los chulillos.

Con tres pares á la media vuelta, puestos por sorpresa, pasó á manos de Bonarillo, quien empleó infinitos telonazos sin perder la calma, pero sí la muleta en más de diez ocasiones. El toro sin arrancarse derrotaba alto y rasgaba el trapo que era un primor.

En cien tumbos y vaivenes rompió más bayeta grana, que en sus grandes almacenes tienen Moreno y Quintana.

El joven espada se deshizo de su adversario dando un metisaca alto y un volapié en buen sitio, dejando la muleta en el morrillo.

(Palmas.)

VI.

Gracias á Dios que salió un torito regular, creciéndose en la pelea con alguna voluntad.

Era negro, bragado, carisucio.

Reverte lo saludó con algunos recortes, aplaudiendo el pueblo injustamente, pues sólo en uno estuvo el chico en suerte.

Ocho picotazos recibió el cornúpeto á cambio de la pérdida de un semijumento.

Pidió la concurrencia que parearan los espadas, y salió Bonarillo por delante clavando un buen par de frente.

Antonio, sin tener condiciones la res, metió dos palos muy bajos haciendo el simulacro del cambio.

Repitió el primero con otro par de frente superiorísimo y digno del gran maestro Rafael ó de su discípulo Rafaelito.

(Ovación al niño.)

Reverte, sobre corto y con coraje, pasó de muleta al último de la corrida, y acertó á dar una buena estocada á volapié, que fué ahondándose hasta producir la muerte del animalito.

(Muchas palmas, y el paseo en andas, que se ha puesto de moda en nuestra plaza.)

COMENTARIOS.

Por lo que ustedes llevan leído, la corrida no ha satisfecho á nadie, ni aun á los menos exigentes.

El ganado, en general, de pésimas condiciones para la lidia.

Sólo el sexto toro pudo calificarse de alegre y bravucón, sin que tuviera poder en la cabeza ni se distinguiera tampoco por su coraje y codicia.

Los Sres. Peñalver tienen reses de buen trapío y mejor sangre, y esperamos que en otra ocasión vuelvan á colocar su crédito á la altura que lo dejaron los seis bichos de la segunda corrida de la temporada.

Bonarillo.—Tiene buenas disposiciones, es simpático y trabajador; pero no pasa de ser más que un buen novillero, por hoy.

El domingo se esmeró en cuanto hizo. El segundo par de banderillas que puso al último toro resultó inmejorable. No puede pedirse más arte, ni más frescura y adorno.

Reverte.—En los dos primeros toros, desconfiado. En el último más valiente. Hiriendo, bien. Este diestro adelanta poco en destreza y habilidad. ¿Será porque ahora no se acerca como antes? Los pases de pecho son casi siempre de pitón á pitón y fuera del terreno en que debe colocarse. Con el capote al brazo tampoco le resultaron limpios los recortes. Con las banderillas estuvo desdichado al señalar el cambio.

MENUDENCIAS.

Picadores, mal.

Banderilleros, idem.

La entrada, muy floja.

Bien la presidencia.

Los servicios de plaza, medianos.

Os juro, caballeros, que cada vez que sueltan á la pista seis bichos de cartón ó seis carneros, reniego de los toros y toreros, y hasta de hacer versitos y revista.

Con una fiesta así, nadie se empeña en buscar filigranas y primores: por eso esta reseña resulta la peor de las peores.

Cosquillas.



Lagartijo.—Durante los primeros días de la semana que acaba de transcurrir, circularon noticias contradictorias respecto al estado de salud del célebre espada Rafael Molina (*Lagartijo*), debidas al siguiente suelto que publicó *El Español*, de Sevilla, y reprodujeron varios colegas:

«Se asegura que el aplaudido espada Rafael

Molina (*Lagartijo*) se encuentra enfermo en Córdoba, atacado de pulmonía.

»Parece que Rafael se sintió enfermo estando en su finca de Pendolillas, é inmediatamente se trasladó á Córdoba, donde los médicos que le asisten han calificado su dolencia como antes decimos.»

Noticias posteriores, que hemos adquirido, nos permiten asegurar que el renombrado diestro efectivamente ha estado enfermo, pero no de gravedad, como hace suponer el suelto indicado, pues ha estado molestado por un catarro, del que se encuentra bien.

Y si ha permanecido en su domicilio sin salir algunos días, ha sido, no á causa de la enfermedad, sino en evitación de que pudiera recrudecerse, y más teniendo en cuenta que *Lagartijo* ha padecido en dos ocasiones de pulmonía.

Afortunadamente, se encuentra ya completamente restablecido.

Játiva.—La empresa de la plaza de toros de esta importante población valenciana ha contratado á Rafael Guerra para estoquear en la primera corrida de las que se propone celebrar este año.

Para las corridas de feria que, como en años anteriores, se verificarán en los días 15 y 16 del próximo Agosto, ya está ajustado Enrique Vargas (*Minuto*), y comprada una corrida al Sr. Marqués del Saltillo.

La empresa se propone completar la combinación en la próxima feria de Sevilla, ajustando otro espada para las corridas de Agosto, y adquiriendo el ganado que ha de estoquear *Guerrita* en la corrida de inauguración de temporada.

Lo dudamos.—Casi toda la prensa noticiara ha acogido en sus columnas, durante la semana que acaba de terminar, la noticia de que el espada José Sánchez del Campo (*Cara-ancha*) se retiraría de la profesión al terminar la temporada del año corriente.

Nuestras noticias, que tenemos por muy exactas, nos hacen desmentir en absoluto semejante aserto.

Pudiera suceder que transcurrido el año 94, el espada *Cara-ancha* decidiera abandonar los peligros que su arriesgada profesión proporciona; pero muy bien pudiera ocurrir que hasta cumplir los veinte años de ejercicio de matador de toros, no pensara pedir el retiro.

Esto es, que hasta 1895 no se despidiera de los aficionados.

Y esto es lo más cierto.

Alicante.—Queda confirmada la noticia de que el Sr. D. José Aracil se ha quedado con la plaza de esta capital para verificar por su cuenta las corridas del año actual.

Para las corridas del 1 y 2 de Julio se dice que ha adquirido ya ganado del Sr. Duque de Veragua y Marqués del Saltillo, y contratado á *Guerrita*.

El otro matador, es muy posible sea Antonio Reverte, pues el *Espartero*, que figura en la candidatura, parece que serán utilizados sus servicios en otra corrida.

Las empresas que deseen contratar al matador de novillos

Juan Gómez de Lesaca

pueden dirigirse á su apoderado D. Antonio Fuentes Merino, calle del Príncipe, núm. 8, Madrid.

Valladolid.—Ha sido tomada en arriendo por una Sociedad industrial, por la temporada del presente año, excepto el mes de Septiembre, la plaza nueva de aquella capital.

Zaragoza.—La nueva empresa que ha tomado á su cargo la explotación de este circo taurino, se propone organizar una corrida de toros para la Pascua de Resurrección, en la que estoqueen los seis toros el espada *Cara-ancha*; pero creemos no pueda arreglarse esta combinación, porque el matador citado debe estoquear ese día en el Puerto de Santa María, en unión de *El Espartero*.

Valencia.—La corrida de despedida de *Lagartijo* en esta capital se verificará el primer domingo de Mayo.

Lo celebramos.—Es inexacta la noticia dada por algunos colegas, de que se encontrase herido el banderillero José Galea. Dicho diestro se encuentra sin novedad en San Fernando.

Tienda y herradero.—Se ha verificado con buen éxito en Morelia la tienda de becerros y becerras de la ganadería del Sr. Marqués de Fuentel Sol, y en la semana corriente tendrá efecto en Borox el herradero de los novillos y becerros de la ganadería de Mazzantini.

PARA CONTRATAR AL ESPADA

Francisco Bonal (BONARILLO)

pueden dirigirse las empresas á D. Ramón López, plaza del Rastro, 7, Madrid, y á D. Fernando Escobar, calle del Tinte, 7, Sevilla.

Lorca.—En los días 1 y 2 de Abril próximo se celebrarán en la plaza de esta ciudad dos corridas de toros, estando la empresa en tratos para ellas con dos aplaudidos matadores.

Sevilla.—En la corrida que se celebre en esta capital el Domingo de Resurrección se lidiarán toros de Orozco, que estoquearán *Cuatro-dedos*, si llega á tiempo de Méjico, y *Bonarillo* y *Reverte*.

Madrid.—En las corridas de inauguración de temporada y primera de abono, tomarán parte los espadas Mazzantini y Guerrita, estoqueando toros andaluces.

Ha sido contratado para torear en dos novilladas en esta plaza el conocido matador Juan Gómez Lesaca.

Ayer no se celebró espectáculo alguno taurino en nuestro circo.

Si abonanza el tiempo en esta semana, es probable que el domingo próximo se reanuden las corridas de novillos.

Ofrecimientos.—Se han ofrecido á matar sin retribución alguna, si se organizara alguna corrida á beneficio de la Sociedad de los Protectores de los Pobres, los matadores de toros Valentín Martín, Antonio Moreno (*Lagartijillo*) y Enrique Santos (*Tortero*), y los matadores de novillos Vicente Ferrer y Emilio Torres (*Bombita*).

Pamplona.—Ya ha ultimado su combinación para las corridas de la feria de San Fermín, el Ayuntamiento de Pamplona.

Se celebrarán cuatro corridas y una prueba, lidiándose en ellas 27 toros de ganaderías navarras. Los espadas ajustados son *Cara-ancha*, *Guerrita* y *Reverte*.

Cara trabajará en dos corridas y la prueba, *Reverte* en dos corridas, y *Guerrita* en todas.

Santa Cruz de Tenerife.—La nueva plaza de esta población de las islas Canarias, se inaugurará con cuatro corridas, que se verificarán en los días 27 de Abril, 2, 3 y 7 de Mayo próximos. Los toros que se jugarán en ellas, serán andaluces.

El espada Luis Mazzantini pondrá en dichas corridas toda la cuadrilla, y un segundo espada para cada dos corridas.

Boda.—El viernes último contrajo matrimonio en la parroquia de San Miguel, de Córdoba, el matador de toros Rafael Bejarano (*Torerito*), con la joven Carmen Sánchez, hermana de la primera esposa del matador de referencia.

Apadrinaron á los novios el célebre diestro Rafael Molina (*Lagartijo*), tío de la desposada, y la madre de ésta.

Asistió á la ceremonia numerosa y distinguida concurrencia, que después fué espléndidamente obsequiada en casa del padrino.

Los novios, que han marchado á Sevilla en el correo del mismo día, recibieron muchos y valiosos regalos.

JUNTA EXPLOTADORA

DE LA

PLAZA DE TOROS DE TOLEDO

Se arrienda la plaza de toros de esta capital, con sujeción al pliego de condiciones que está de manifiesto en esta Presidencia, y tipo de 2.500 pesetas anuales, cuyo acto tendrá lugar en la calle de Alfonso XII, núm. 3, el día 29 de Enero del corriente, de once á doce de su mañana.

Toledo 11 de Enero de 1893.—*El Presidente*.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espirito Santo, 18. Teléfono 1.018.